

Madrid, 13 de noviembre de 1952
Sr. Don Ramón Otero Pedrayo
Santiago de Compostela.

Muy querido y admirado don Ramón,

Ante todo, ¡cuidese! Váyase a Trasalba, váyase a Orense, descansese. Usted tiene múltiples obligaciones con Galicia y con los jóvenes intelectuales gallegos y necesita vigilar su salud. Confío, sin embargo, en que el bache de su salud no sea sino transitorio. Sa^{be} usted que es mi mejor deseo y algo por lo que hago mis más fervientes votos.

Y después... Después, mi agradecimiento. Mi devoción, ya la tenía. Su prólogo ha de significar para mi edición gallega lo que el de Marañón valió para la castellana. Esto es, todo. Decirle más me azara y no por eso iba a ser más verdad. Tómese el tiempo que quiera. Desearía preparar pronto la edición, pero desearía más no agobiarle a usted.

El "Pascual Duarte" que le espera a usted no está en gallego sino en castellano y editado ya. La versión gallega está en curso aunque, antes de enviarla a la imprenta, me permitiría someterla a su superior censura.

Dentro de ocho días salgo para Buenos Aires. Allí estaré ocho o diez días ocupado en asuntos privados, y después iré a Santiago de Chile otros diez o doce días. Hablaré de usted a los amigos y, si quiere algo para allá, no tiene más que decírmelo antes del miércoles 19. Usted manda.

Otra vez, y nunca serán bastantes, muchas gracias.

Un respetuoso y cariñoso saludo de su admirador y paisano,